



# La Tutoría: *¿Lo Personal o lo Académico?* Una reflexión *desde lo Psicológico.*

Mtra. Blanca de la Luz Fernández Heredia, docente de tiempo completo.

Dentro del marco de la educación centrada en el estudiante, surge la necesidad de brindar apoyos individuales a los estudiantes en función de favorecer su desarrollo integral. La Maestra Fernández, responsable del programa de Tutorías en la Escuela de Psicología plantea algunos puntos de reflexión sobre la vinculación entre asesoría y tutoría.

*"Nadie nace hecho: experimentándonos en el mundo es como nos hacemos a nosotros mismos"*

*Paulo Freire.*

Uno de los desafíos más grandes de los últimos tiempos es entender los problemas que está enfrentando el sistema educativo nacional respecto a la deficiente calidad en la enseñanza, manifestada en los altos índices de reprobación de los alumnos, la deserción escolar y los bajos índices de eficiencia terminal; problemas que no son exclusivos de un nivel educativo en particular, sino que se han extendido a los diversos niveles de educación formalizada.

En las Instituciones de Educación Superior (IES), este problema no ha sido menos grave, representando un motivo de gran preocupación para todos aquellos que participamos en el proceso formativo de este nivel.

En las últimas décadas se han presentado propuestas que pretenden proporcionar una alternativa para los problemas antes planteados, tal es el caso de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), que en el año 2000 presenta un documento denominado *Programas Institucionales de Tutorías. Una Propuesta de la ANUIES para su Organización y Funcionamiento*, que contempla al mismo tiempo una antología con diversos documentos que tienen como eje rector el quehacer de la *Tutoría*, la cual es considerada por la ANUIES como una alternativa para contribuir a abatir los problemas de deserción y rezago en la educación superior.

Al analizar esta propuesta, mediante el *Diplomado de Formación en Tutorías*, que se cursa como un prerrequisito para poder ejercer como tutor, se observan algunas imprecisiones conceptuales en torno a la acción de la *Tutoría*, que a juicio personal es conveniente reflexionar, con la finalidad de que el quehacer de la tutoría se

realice de una manera óptima para que puedan alcanzarse los objetivos propuestos en este programa.

En torno a la definición de la *Tutoría*, el documento incluye la que ofrece el Diccionario de la Lengua Española (1992); la Enciclopedia Internacional de la Educación; la de Alcántara Santuario (1990), entre otras (ANUIES: 2000: 42-43), siendo interesante observar que en este apartado del documento no se deja establecido en forma clara y precisa cuál será la definición que ANUIES tomará para el ejercicio de esta acción. Este punto es importante a considerar, ya que de la forma en que se conceptualice a la *Tutoría* dependerá en gran medida cómo es que se diseñe, implemente y evalúe un programa institucional de tutorías, así como la manera en que se aborden y enfrenten los problemas que surjan en la práctica de la acción tutorial, ya que como señala Watzlawick (1983:12) "Un lenguaje más que reflejar la realidad, la crea".

Más adelante, en las pp 47 50 de la citada antología, en la lectura 9, titulada "Las Diferencias entre Tutoría, la Asesoría y los Programas para la Mejora de la Calidad del Proceso Educativo", se establece que la asesoría académica es distinta de la tutoría, ofreciéndose a los estudiantes en varias modalidades; sin embargo, en el apartado 3.5.2 referente a la *Tutoría*, se menciona que ésta "es entendida como una modalidad de la actividad docente, que comprende un conjunto sistematizado de acciones educativas de carácter académico y personal". Si esto es así, entonces ¿por qué diferenciar la asesoría académica de la tutoría, si con esta afirmación pareciera que la segunda implica la acción de la primera?; ¿cómo separar una acción de la otra si en donde se realiza la *Tutoría*, es en un contexto netamente académico? Y es precisamente



en este contexto que el estudiante se verá enfrentado a resolver problemas no solo de tipo personal, como pareciera sugerir el encuadre en el que se propone la acción de la *Tutoría*, al señalar que "el profesor asume el papel de un consejero o un 'compañero mayor'" (Latapí Sarre, 1988), citado por ANUIES (2000:43), sino toda aquella serie de actividades que conlleva su vida escolar, incluyendo las asesorías académicas.

O, ¿es entonces que la propuesta de ANUIES va encaminada a fortalecer el abordaje personal, más que el abordaje académico? Toda esta serie de preguntas que surgen cuando se empieza -en lo operativo, en lo concreto- a trabajar el plan tutorial en una institución, señala quizá la imprecisión que puede existir entre los límites de lo personal y los límites de lo académico, ¿dónde empieza lo uno y dónde termina lo otro en un contexto netamente académico?

Lo anteriormente planteado hace suponer que no existe una claridad muy delimitada entre lo que es académico y lo que es personal en la tutoría, pues de una manera muy enfática se afirma también que la asesoría académica brinda apoyo al estudiante solamente en los aspectos relacionados con la dificultad para entender algunas temáticas escolares, señalando que la asesoría académica "difiere de la tutoría en tanto que se lleva a cabo en lapsos precisos y puntuales, con grupos específicos de estudiantes y en espacios también acotados" (op cit: 49). ¿Y no es también un elemento de la tutoría el establecer lapsos precisos y puntuales, en espacios acotados, cuando se acuerda con los tutorados el horario y el espacio en donde se le atenderá, explicándole la metodología que se empleará mediante la acción tutorial?; ¿No debe atenderse también lo cognoscitivo, al abordar aspectos académicos, así como lo social afectivo, que lo compromete con lo personal, parte de este ser integral, holístico, que es el estudiante, desde el enfoque humanista que se propone?

No obstante lo señalado anteriormente, en este punto de la reflexión se hace conveniente mencionar que se está de acuerdo con la propuesta de ANUIES, en relación a que el programa de tutorías debe proporcionar el acompañamiento necesario para favorecer el desarrollo integral del estudiante, y que este proceso va mucho más allá de lo que implica una asesoría académica, por algo es que se está hablando de un *Programa de Tutorías*, y no de un *Programa de Asesorías Académicas*; pero pareciera conveniente puntualizar que la *Tutoría* implica también la asesoría académica, si es que se pretende brindar apoyo

al estudiante, para que supere todos los problemas que puedan obstaculizar su desarrollo, desde un punto de vista holístico.

El ayudar a resolver problemas de tipo académico es muy importante, y puede ser además el punto de inicio de una *Tutoría* en donde se pase de lo estrictamente "académico" a lo "personal", o a la *Tutoría* integralmente entendida.

Pero, es finalmente en las instituciones escolares en donde el *Programa de Tutorías* cobra vida, y adopta un carácter personal, muy propio del contexto en donde se está desarrollando.

Tal es el caso de la Escuela de Psicología, que está llevando a cabo este programa desde el mes de marzo del presente

año, de donde, a pesar de su corta experiencia en dicho programa, se pueden extraer algunas conclusiones provisionales.

El proceso tutorial, en esta escuela, se ofrece a todo aquel estudiante que se acerque a un tutor a solicitar apoyo para mejorar su desarrollo académico y personal, con el único requisito de respetar los lineamientos marcados por la metodología propuesta por el tutor en cuestión, y que tiene como

objetivo fundamental de su praxis, tres ejes fundamentales:

1. Contribuir a la permanencia del sujeto-alumno en la escuela
2. La continuidad y optimización de su desarrollo académico
3. Lograr el despliegue óptimo de sus potencialidades

Desde la implementación de este programa, la afluencia de los estudiantes ha sido notable, planteando desde problemáticas de tipo personal, hasta las académicas; siendo importante señalar que el papel del tutor en la Escuela de Psicología le brinda al estudiante la posibilidad de confrontar sus imperfecciones, para lograr una superación y un adecuado desarrollo tanto personal como académico.

Con base en lo anteriormente señalado en este documento, es quizá aún muy temprano para definir un proyecto concreto de nuestra institución; sin embargo, los resultados que se han obtenido hasta el momento con los estudiantes que han acudido a este servicio han sido altamente satisfactorios, pues en primer lugar, la tutoría no se ve como una etiqueta de servicio para un fracaso escolar, y sí como una estrategia para potenciar las cualidades de los tutorados.

---

**El papel del tutor en la Escuela de Psicología le brinda al estudiante la posibilidad de confrontar sus imperfecciones, para lograr una superación y un adecuado desarrollo tanto personal como académico.**

---